



"Esencia de Rebuzno". Foto de Daniel

GRITOS EN EL CONGRESO

No me extraña que el pueblo elogie los gritos de los animales a los que vota y elige en las urnas, a los que tiene tanto aprecio.

La historia de ese edificio es muy tremenda. Además de que encierra el arcano de un golpe de estado, su gran boca desdentada,

como la de los ogros y sacamantecas, arroja una cantidad de insultos, exabruptos, babas y rebabas, que podría decirse que, aquí, es la pugna entre gallos y jumentos, gallos progresistas y jumentos franco fascistas, con algunas jumentas que sobresalen porque tienen la matriz caída, enseñando unos ovarios como los huevos del caballo de Esparteros, dignos de las más encumbradas putas de la Historia o “Mata Haris”.

Los primeros, con el mayor tesón y fuerte empeño, quieren un país más moderno e inteligente; los segundo, sentados en sus bancadas, parecen que cagan por la boca, pues se sientan en el escusado como trogloditas cagando puro y neto; soñando con procesionar la mierda bajo palio.

Cómo se ve aquí, en esta Cátedra de Rebuznos y el cantar de los gallos, la influencia que tiene el Rebuzno de unos sobre otros, lo mismo que el bostezo. Rebuznan los Asnos de un partido cuando Rebuzna el primer encumbrado compañero, lo mismo que bostezan sus señorías cuando bosteza el principal entre las Jumentas y Jumentos.

¡Faltaría más! La especie humana siempre ha venerado más el Rebuzno de los Asnos que el cantar del gallo. Además de que los Borricos de los partidos más potentes que les siguen, émulos son de los Mulos y los Burros que les guían.

Rebuznar es lo que importa. Y el que Rebuzna primero, ese se lleva la palmatoria y la gloria.

En postura vergonzosa quieren poner los franco fascistas a los progresistas, como refiere algún autor fidedigno, y su engaño es tan largo como su verga con la que engañan a beatas y meapilas, y con la que quieren hacer la guerra estos contra los otros.

¡A Rebuznar! ¡A Rebuznar! nos pide toda la prensa y sus escuadrones televisivos formidables.

¡Rebuznemos! es el grito en el Congreso.

-Daniel de Culla